

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION
Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION
Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts líneas.
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.



ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA.

De los apuntes del exterior debemos consignar la crisis del gobierno francés.

En Francia han cambiado de ministerio, provocando con ello la envidia de los opositores españoles.

La crisis ha sido laboriosa; y con esto, y con la falta de dinero, aquí hemos pasado grandes apuros.

Floquet ha salido del poder; y por eso dicen algunos monárquicos que la República francesa ha floqueado.

Pero, vamos, ha entrado Tirard y con esto ya dicen algunos socialistas que la cuestión es ir tirando.

Lo peor será, si por tirar con tanta insistencia, se rompe la cuerda y se pega el gran volquetazo.

Porque entonces.... caramba entonces!

La muerte del brigadier Villacampa ha sido también un acontecimiento que ha causado general sorpresa, por más que para muchos no era un misterio el mal estado de su salud.

Si el exbrigadier hubiese triunfado el 19 de Setiembre ¡cuántos y cuántos! le hubiesen aclamado con entusiasmo; y así ha muerto solo, en las prisiones de Melilla, sin más consuelo que la compañía, en sus últimos momentos, de su heroica hija.

A EL PANDERO ya saben Vds. que todas las mugeres le merecen simpatías, pero la hija desconsolada que llora la muerte de su padre es para nosotros doblemente simpática.

Reciba, pues, la Srtá. D.^a Emilia Villacampa la expresión de nuestro sentimiento. ¡Y vaya de notas tristes! En el pueblo de Cox, provincia de Alicante, ha tenido lugar, en esta semana, un hecho verdaderamente lamentable.

Por cuestiones políticas asesinaron á uno de los caciques de la localidad, y ahora el que llevó á cabo aquel delito, ha espiado su culpa en el patíbulo.

Siendo de notar que el verdugo, después

de bajar tuvo que subir por dos veces al caldoso á terminar su triste y bochornosa misión; ocasionando protestas y grande indignación y teniendo que escusarse con su falta de práctica.

La verdad es que ciertas cosas no deberían ser *practicables*.

Pero dejemos esto y pasemos á otras prácticas más honrosas y satisfactorias.

En las oposiciones á escuelas, verificadas estos días en Murcia, nuestros amigos Don José Martínez Tomás y D. Esteban Muñoz Baquerín, han sido propuestos para las vacantes de Lorca y Moratalla respectivamente.

Felicitemos á nuestros paisanos.

Mientras tanto en Jumilla continua la paralización en el mercado de vinos; toca á su término la recolección de la aceituna, y tenemos vientos frescos y huracanados.

Que los anuncios de Noherlesoom y Don Mariano Herrera aquí se verifican con exactitud matemática.

Hay muchos enfermos, sobre todo de catarros, y una crisis metálica espantosa.

No se vé ni un billete para un remedio.

Y se han perdido de vista hasta las perras!

De modo que no sabemos como nos la vamos á componer para *achantar* la pesetuela para los bailes de máscaras.

Hasta aquí la entrada ha sido gratis para las señoras y demás *individuas* del sexo bello, pero ahora, para los de carnaval, se ha hecho la proclamación de la igualdad ante la taquilla.

De todos modos esperamos que estén muy concurridos, de igual modo que los anteriores en los que ha habido mucha animación y el mayor orden.

En el del domingo hubo un pequeño *tiquis miquis*, entre unas máscaras, sin más causa que una *palabriquia suerta*, algo picante, y sin más consecuencias que una tentativa de arañazo, y para V. de contar.

Es decir, que contar hay muy mucho, pero ya saben Vds. que lo mejor se queda por decir.

El Alcalde y el Secretario brillaron por

su ausencia, y no faltaron mascaritas que nos preguntaron por ellos, y por el tío Roque Collejas.

Hubo muchas máscaras; entre ellas algunas que entraron de *callandichi* á curiosar y otras que hablaban más que Brijan; aquel que ahlaba hasta por los codos.

Entre todas se distinguió una que les dió mucha *calandraca* á Peral, á D. Roque y al Director de EL PANDERO.

Máscara que mucha sal echaba á lo que decía; y era también especial la que iba en su compañía.

Como siempre, hubo sus gatuperios y sorpresas: que nunca faltan *barbianes* que caigan quintos.

Que hay caballeros que, al cogérseles una *jembra* del brazo, se entusiasman hasta el punto de no saber con quien se andan y ¡es claro! á lo mejor se escurren y, al irseles los pies, se caen por la *zaguera*.

Algunos se creen que van con su adorado tormento, y, en ciego amoroso afán, luego descubren que están con una vieja *esperpento*.

Y, como es natural, no faltan *guasones* y *adláteres* que gozan y se divierten con estos *qui-pro-quos*.

Hay quien dice:—Esa es Inés,

Mira ¡olé! vaya y qué andares!

¡Qué manos! qué ojos! qué piés!

Y luego resulta que es

Paco, ó Ricardo Linares.

¡Oh! Los bailes son muy divertidos y dan lugar á cartas como las siguientes:.

Margaita: ma voy al campo pero el domingo al lugar vendré, por bailar contigo espero no fartarás te convidaré á aguardente, y á una libra é mantecás conque inda luego, ya sabes que nació pa tí

Pascual.

Iré al trato y bailaremos mas no seas bestia, Pascual, y agárrate de manera que no pierdas el compás, y no aprietes tan afuente porque eres tan animal que entoavía de la otra noche me sa curao el cardenal.

Margaita.